

ORACION FUNEBRE

ENCUADERNACIONES Y
EDICIONES
ARTESANAS. S.L.
V. JORNET
Periodista BADIA, 5
Tel. 361 34 74
46010 VALENCIA

93572

LIBRARY OF THE
BIBLIOTECA VALENCIANA
C/ BARRIO DE SAN JUAN, 1
46001 VALENCIA
XVII/546

ORACION FVNEBRE,

EN EL DIA VLTIMO

DEL TRINITARIO QUE SE CELEBRO EN LAS
HONRAS DE LA V. M. Y SIERVA DE DIOS,

SOR MARIA IOSEPHA
DE S. INES.

EN EL SIGLO LLAMADA IOSEPHA ALBIÑANA
Religiosa Descalça del Gran Archipatriarca, y Sol de
Iglesia S. Agustin, en el Religiosissimo Convento (con
titulo de la Purissima Concepcion de MARIA
Santissima) de la Nobilissima, y Real
Villa de Benigani.

DIXOLA

VN HIJO DE DICHA VILLA, EL DOCTOR PASQUAL
Tudela Presbytero, Doctor en Sagrada Theologia, Maestro en Artes en
la Insigne Vniversidad de Valencia, Opositor que fue a las Cathedras en
dicha Vniversidad, Retor que ha sido de las Parroquiales de Monserrat,
y Mouroy, y al presente Retor de la Iglesia Parroquial de la Villa
de la Puebla Franca de Rugat, dicha del Duque
de Gandia.

CONSAGRASE

AL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES,
y Vicario de Christo, el Esclarecido
Pontifice San Pedro.

CON LICENCIA

En Valencia Por DIEGO DE VEGA, enfrente la Diputacion. 1698.



APROBACION DEL REVERENDO
Padre Fr. Iuan Bautista Todo, Letor Iubilado,
Calificador del Santo Oficio, Examinador Sy-
nodal del Arçobispado de Valencia, y Ministro
Provincial de los Frayles Menores de la Regu-
lar Observancia de N. P. S. Fran-
cisco en esta Provincia de
Valencia,

POr comisión del señor D. Joseph Garcia de Azor, Dóc-
tor en ambos derechos, Pavorde de la Santa Iglesia de
Valencia, Arcediano de Alpuente, y por el Excelentissimo
Señor D. Fr. Iuan Thomas de Rocaberti Arçobispo de Valen-
cia, è Inquisidor General, Oficial, Vicario General, y Gover-
nador del Arçobispado, he visto, y leído con particular gusto
la Oracion Funebre, que el Doctor Paqual Tudela, Maestro
en Artes en la Vniversidad de Valencia, Doctor en Sagrada
Theologia, y Retor de la Iglesia Parroquial de la Puebla del
Duque, dixo el dia vltimo, que en el Convento de la Purif-
sima Concepcion de MARIA Santissima de la Villa de Be-
nigani, se celebraron las Honras de la V. M. y Sierva de Dios,
Sor MARIA JOSEPHA DE SANTA INES, Religio-
sa Descalça del Gran Padre de la Iglesia el Señor S. Agustin,
è Hija de dicho Monasterio. Y si candidamente he de for-
mar mi parecer, reduce el Autor à platica lo que S. Sydonio
Apolinar reservò para los fueros de la mayor Oratoria: pues
siendo como es, vn Panegyrico Funebre la Provincia mas es-
trecha, que corren los Ingenios, con el recelo de remontar sus
Elogios; se camina en este con tal acierto, y juicio tan pere-
grino, que puede servir de guia à los diestros Oradores en se-
mejantes lances, para que sin faltar à las estrechas Pragmati-
cas de no canonizar cò sus discursos à los objetos que aplau-
den, encuentren caminos para ampliar las virtudes que re-
verencian.

S. Sydonio Apolinar, Epi-
ad Pav.
Magnus
Orator se
negotia
agredia-
tur augu-
stum, tuc
amplias
manife-
stat inge-
nuum.

Quintil
lib 8. In
tit. c. 4.

Quatro generos reconociò Quintiliano para estrechar-
nos à las leyes de la amplificacion, y todos ellos son lineas

vencidas en esta Oracion Erudita : aumentando con solidez, comparando con mysterio, raciocinado con viveza, y aglomerando con claridad. Aumenta con solidez, abultando con su ponderacion discreta las Virtudes de la V. M. Difunta, al passo que trascribe con fiel pluma lo que la devociõ puntualizó de su Vida. Compara con mysterio, haziendole en el mayor triunfo de Iudith, para esmerar las frases en la comparacion, en la qual desahogado el afecto, si vive el Original para eternidades luzidas, se perpetuará el Traslado en congeturas piadosamente gloriosas. Raciocina con viveza, fatigando el discurso en futelezas de la Escritura, quando no huelga clausula en preñezes delicadas para la advertencia. Yáglomera con claridad; pues desatando sus rasgos en tan copiosa difusiõ, no se embaraça en obscuridades, que pudieran trampearle las atenciones.

S. Greg.
Naziã.
Orat. D.
Basil II.
ia simul,
& volap-
tate affi-
ciet, hic
sermo, &
ad virtu-
tis studiũ
stimula-
vit.

Por lo qual, como tambien, por no contener esta Oraciõ cosa alguna que desdiga de nuestra Santa Fè, y disuene a las buenas costumbres, soy de sentir se le conceda al Autor la licencia que suplica, y se le dè prissa, para que con la Impression tenga la curiosidad en que gustosamente cevarie, y la imitacion de la virtud, en que en ardecerse, como yá dixo el Nazianceno en devidos Elogios á S. Basilio. Afsi lo siento, salvo meliori, En este Real Convento de N. P. S. Francisco de Valencia, en 6. de Junio 1697.

Fr. Iuan Bantista Todo.

Imprimatur
D. Garcia de Azor,
V. G. & Gab.

Imprimatus
Eleuterius Torres,
R. F. A.

anu todo los y n p .



AL SONORO CLARIN DE LA DIVINIDAD,

*AL REAL EST AND ARTE DE LA FE,
al Principe de los Apostoles, al Primero de los
Principes, al Vicario de Christo y Cabeça visible
de la Iglesia, el Esclarecido Pontifice*

SAN PEDRO.



ON las Oraciones Funebres vna
viva copia de los que en ellas se
elogian ; porque la naturaleza
no pudiendo eternizar los Origi-
nales, pidió colores al Arte para inmorta-
lizar los Retratos, Este Clero de Benigan i
agradecido no menos a los singulares bene-
ficios con que Dios por medio de la V. M.
Sor IOSEPHA DE SANTA INES le ha
favorecido; que a la gran honra con que le
ha engrandecido el Cielo haziendole dig-
no de que en esta Parroquial Iglesia rena-
ciesse à la Gracia cã Insigne Heroïna, muer-

Casiodor.
lib. 1.
Epist. 22

ta esta, por no constituirse culpado, acordò
cõsagrar à su memoria solennes Exequias:
*Semper reum se iudicat qui cineribus iusta non
præstat.* Predicòse en ellas este Sermon, y
reconociendole expresion verdadera de
su vida, resuelve darle à la Estampa; para
que aviendonos hurtado la muerte el lo-
gro del Original, se immortalizen las deli-
cias de la Copia; que en la vida de los ius-
tos nada a y que fenézca; pues negarse al co-
mercio de los ojos, no es deshazerse de la
vida que importa, sino apartarse de la que
peligra, y cobrar por medio de vna mor-
tal y violencia, y furas de mejor vida.

Logran inmortal memoria los Heroes
à diligencias de las plumas, que en sus ala-
banças se remontan. Remontòse la del Au-
tor de este Panegyrico en los Elogios de la
V. M. ponderando las esclarecidas virtu-
des, y especialissimas gracias, con que la
enobleciò su Esposo. Y deseoso este Clero,
que la voracidad del tiempo, que todo lo
consume, no sepulte en el olvido tan sobe-
ranas virtudes, y celestiales favores, deter-
mina dàr à la publica luz esta Oracion Fu-
nebre, para que eternizadas por este medio

las excelencias de nuestra V. M. tenga la posteridad que admirar, y los venideros siglos que aplaudir.

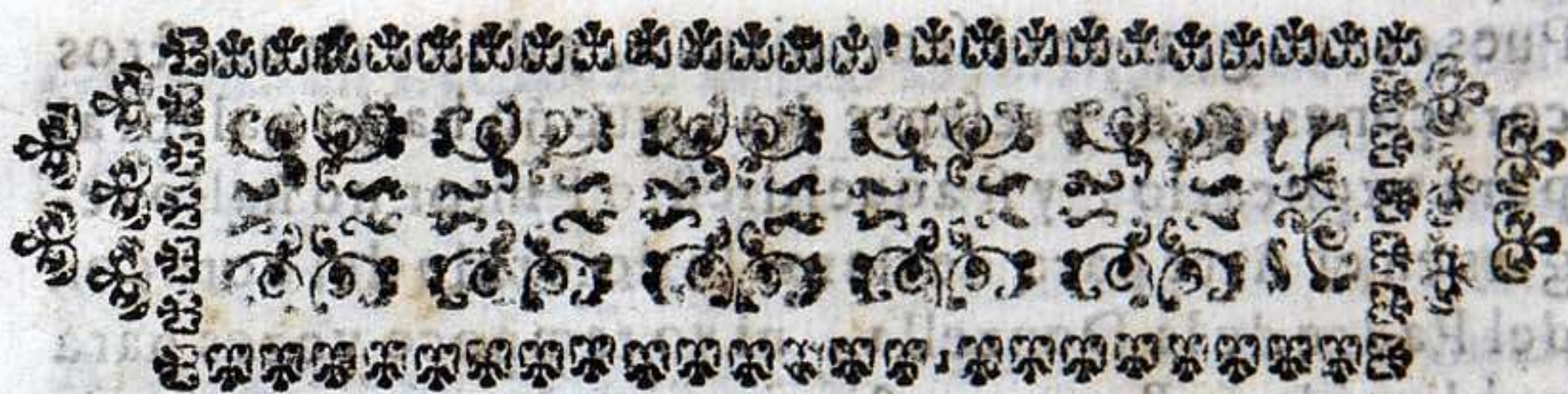
Mas estando expuesto tambien, no solo à las injurias de el tiempo, sino mucho mas à la censura de los Letores, lo que à la Prensa se fia; es preciso para librar de estas contingencias lo que à la publica luz se saca, implorar el amparo de algun Mecenas; y si lo que en este mas se procura, es su Patrocinio, para que à su sombra queden libres de toda injuria las Obras; què amparo pudo con mas razon, y propiedad solicitar nuestro afecto, que el de aquel, que para favorecer, y patrocinar, supo multiplicar Milagros en su sombra?

A Vos pues, ò Soberano Principe de los Apostoles, consagra, y dedica nuestra devocion esta Obra, esperando que à vuestra milagrosa sombra recibirà nuevas luzes, y logrará singulares claridades la q̄ sin vuestro amparo pudiera temerse las lobreguezes de la embidia, y de la injuria de los tiempos las sombras; que es blason de vuestra grandeza hazer que aun lo que es en la proteccion sombra, sea en el amparo lustre,

y resplandor. No dudamos admitireis gustoso esta dadiua, que humildes os dedicamos ; pues aunque pequeño el don que os ofrecemos, es grande la voluntad, y afecto con que se os consagra, ni dexará de hallar por su pequeñez en vuestro Patrocinio, amparo, y acceptacion gustosa; pues lo pequeño logra de la grandeza seguro el acogimiento, como dezia Plutarco: *Non est minus regium, atque adeò humanum parvula accipere, quam largiri magna.* Recebid pues, este nuestro rendido obsequio, y alcançadnos de el Señor muchos auxilios, para que imitando de nuestra V. M. las virtudes, sepamos ser hijos vuestros, y acertar el Puerto dicho de vuestra feliz eterna compañía.

Vuestros más humildes Subditos,

El Clero de Benigani.



Defuncta est (Iudith) ac sepulta cum viro suo in Bethulia: Luxitque illam omnis populus diebus septem. Iudith. cap. 16. v. 29.

SALVACION.



QUEL diestro, primoroso, y bizarro Pintor Timantes (como refiere Plinio) quando quiso pintar los llantos grandes, los solloços, y gemidos, que ocasionò la temprana muerte de vna hermosissima Donzella, llamada Efigenia, pintò los rostros de sus parientes tristes, macilentos, melancolicos, y muy llenos de lagrimas, que indicavan muy bien el intimo dolor de sus coraçones; pero llegando à pintar el rostro de Gamenon, padre de la Donzella, tremula la mano, y acobardado el valor, no se atreviò, *sed velo quodam cooperuit*: no hizo mas que pintarle con vn velo cubierto el rostro, para darnos à entender, no avia primores, ni reglas en el Arte, para declarar el sentimiento grande, que le ocasionava al Padre la muerte de la Donzella. Quièn no va ya descubriendo entre los celajes de aquel velo, lo funesto, lo doloroso, lo lloroso, y melancolico del dia de oy?

*Plin. lib.
3. Nat.
cap. 10.*

21. 107
Pues es tan grande el sentimiento, y dolor de nuestros coraçones en el presente dia, que no hallo palabras para explicarlo; y si aquel diestro Pintor no hallò reglas en el Arte para declarar lo dolorido del coraçon del Padre de la Donzella, ni yo tampoco voces para publicar la tristeza, y aficcion presente.

Publiquelo, pues, con señas la muda, y silenciosa predicacion deste Tumulo estruendoso, deste funesto aparato, deste lugubre Mausoleo, deste Monumento encapuzado, y desta levantada Pyra, para obligarnos à desatar en tiernos llantos, las almas, y los coraçones en lamentables suspiros. Pues pregunto: por quèn se ha levantado este promontorio cubierto de opacas, y negras bayetas, matizado con tantos geroglificos ingeniosos, y sembrado con tantas luzes? Voy à dezirlo, rompiendo con lob en gritos, que es mas de bronce mi coraçon, que de carne. Muriò, ò si acertarè à dezirlo! Grau dolor! Gran pena! Digolo de vna vez.

Muriò Sabado à veynte y vno del mes de Enero del año presente de mil seyscientos y noventa y seys, à las doze horas y media del medio dia, dia de la Esclarecida, Inclita, y Valerosa Santa Inès Virgen, y Martyr, la Venerable, y Sierva de Dios, Sor Iosepha de Santa Inès, Religiosa Descalça de mi Padre, y Patriarca S. Agustín, Doctor, y Sol de la Iglesia, y Agnilla de los Doctores, Hija deste Religiosissimo Convento de la Purissima Concepcion, desta Nobilissima Villa de Benigani. Todo se acaba, todo tiene fin: esta vida es vn soplo, es vn viento, afsi lo dixo Job: *Memento, quia ventus es vita mea*; la muerte con su guadaña todo lo corta, al mas alto Gigante lo derriba, y si no diganme, y subamos à la consideracion de generaciones en generaciones, hasta el principio del mundo; hallaras Pontifices, Emperadores, Reyes, Hombres

Gran

Grandes en Letras, en Armas, en Dignidades, y Ofi-
cios.

Hallaràs de todas las Esferas, vnos ricos, otros pobres. Què se hizieron? Donde estàn los Cesares? Los Alexãdros? Los Põpeyos? Què se hizierõ los Catones, los Solones, los Licurgos? Què los Aquiles, los Hectores, los Scipiones? Acercate mas, què se hizieron tus Vifa-
buelos? Y quizà tus Abuelos tambien, y tus Padres? Donde estàn muchos que conociste de tus amigos, y parientes? Ya murieron. Donde està la Venerable Sierva de Dios, Sor Iosepha de Santa Inès? Me responderas, ya muriõ.

A celebrar pues estas Exequias, y Honras desta Venerable Madre, y Sierva de Dios, se junta por tercera vez, y concurre este Reverendo Clero desta Ilustre Parroquial del Principe de los Exercitos Celestiales, el Arcangel S. Miguel, desta Nobilissima Villa de Benigani; porque si en la Ciudad de Bethulia se convocaron todos los Eclesiasticos, y Presbyteros para celebrar la vitoria que alcançò Iudith, y quisieron que quedasse por su cuenta el aplauso, y celebridad de aquel triunfo: *Vocaverunt Presbyteros Civitatis.* Sin quedar alguno del Cabildo, que no concurriessse. Tambien aqui en esta Iglesia deste Religiosissimo Cõ-
vento, se juntan oy estos Señores; y si en Bethulia se hizieron aquellas fiestas, en esta Iglesia se celebran estas Honras; porque como dize Laureto en sus Alego-
rias: *Bethulia typus esse potest Ecclesie.* Mas si aquellos Sacerdotes, y Noble Cabildo, ò Clero, celebraron el triunfo por el beneficio recibido, tambien estos Señores, atentos à los beneficios, y honras que esta Venerable Madre les hizo, celebran estas Exequias. Con-
firma se todo esto con lo que dirè.

En el num. 36. de lo que se ha escrito desta Vene-

rable Madre, y Sierva de Dios, se hallan estas formales palabras. Dia de S. Pedro, y S. Pablo, en q̄ celebra el Reverendo Clero desta Parroquial solemne fiesta, afsistí a la Misa mayor, y el Santo Pontifice se puso en vna silla, y todo fue fiesta, y regozijo, pusseme cerquita de S. Pedro, y mi Galaniva por el Coro vestido con vn ropage de mucha gala, y se puso cerca de S. Pedro, y sacava de su Sacrosancto Pecho, y Coracon con su mano fangre, y la ponía en vn hermoso vaso, como vn Caliz, que me parecia de oro, ù plata. Este famoso vaso le tenian los Angeles de Guarda de los Eclesiasticos de dicha Iglesia, y la iban administrando à cada vno de los Eclesiasticos, y les davan de aquel divino licor. Despues desto les vestian con vnos ropages de diversos colores, todos ricos, pero vnos mas hermosos que otros, y segun la disposicion de cada qual de aquellos Eclesiasticos, así le davan, y ponian la vestidura mas, ò menos hermosa. Vestidos pues los referidos Eclesiasticos con las dichas vestiduras fueron todos de vno en vno, se postraron, y arrodillaron delante de Nuestro Padre, y Patron, el Apostol S. Pedro; y su Santidad les dava la bendicion, y luego su Divina Magestad les ponía la mano sobre su cabeça. De todo esto resultava vna gloria accidental à vn Rector, y Sacristan Secular, que lo avian sido de dicha Parroquial, que ha poquitos años que murieron; y estando ya los dichos Retor, y su Sacristan gozando de la Bienaventurança eterna, davan parabienes de que favoreciesse aquellas almas con tan singulares mercedes y q̄ permitiesse, que ellos afsistiesse à dicha Festividad. A la tarde afsistí à Visperas, y hubo grande fiesta. El Señor la dixo, que lo escribiesse deste mismo modo, nombrando la Iglesia, Clero, y Villa.

Pues si la Venerable Madre, y Sierva de Dios as-
 sistia à las Fiestas que este Clero hazia, no es mucho
 que estos Señores asistan a sus Exequias; porque el
 agradecimiento fino se halla despues de la muerte.
 Atsi lo dixo el Grande Ambrosio: *Amicitia precedat*
te, & vna sit tecum in omni tempore. Antiprato hizo
 vn Geroglifico en el libro primero de sus Epigramas
 Griegas. Pintò vn Arbol de frondosa, y dilatada co-
 pa, a cuyo pie estava plantada vna vid, que arrimada
 à èl se remontava; y quando el Arbol estava mas vta-
 no, y desvanecido, baxò de improviso del Cielo so-
 bre èl vn rayo, que le quitò la vida vegetativa, y le
 despojò de la capa, y adorno de sus hojas; pero sobre-
 viniendo la Primavera, començò la parra, ò vid à bro-
 tar pampanos hermosísimos, y vistosas ramas, y tre-
 pando con ellas por el arbol seco, le vistiò de su librea
 y le adornò con sus hojas, y razimos, como esforçan-
 dose, y mostrandose mas agradecida al beneficio de
 averla levantado, quando el arbol vivia, honrandole
 despues de muerto, porque la avia favorecido, y hon-
 rado en vida. Que à esto aludiò Ovidio:

Vidi ego pampineis ornatam vitibus vlmum
Quæ fuerat fævo fulmine jacta Iovis.

Celebre pues, este Reverendo Clero, las Honras
 de esta Venerable Madre, agradecido à las muchas q̄
 ha recibido, y tocame à mi el vozeallas por ser vno de
 los mas infimos miembros deste Cuerpo, por confide-
 rarme indigno hermano, y verme obligado à los pre-
 ceptos, y tambien ser Compatriota de la V. Madre.
 Bien quisiera acertar, temo mi insuficiencia, pero aliẽ-
 tos me dà el verme en la Casa de Maria en su Concep-
 cion Puríssima; y pues està desde su primer instãte lle-
 na de gracia, desta necesito, digamos todos. AVE
 MARIA.

S. Amb.
 lib. de
 Jacobo.

7.
 Antip.
 ib. 1.

Ovid. 2.
 Trist.

Defuncta est (Iudith) ac sepulta cum viro suo in Bethulia. Luxitque illam omnis populus diebus septem. Iudith. cap. 16. vers. 29.

Omnia dicta, & dicenda, sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ Catholicæ Romanæ,

Obedeciendo à los Decretos de los Sumos Pontifices, y en especial al de la Santidad del Santissimo Padre Urbano VIII. protesto, que en quanto dixere, y huviesse dicho de las Virtudes, y cosas singulares, aunque sea con titulo de milagro, assi desta Venerable Madre Difunta, como de otras personas, que aun no ha declarado la Iglesia, no es mi intencion mas, que se le de vna fè humana, y vna falible credulidad; y si llamare Santo, ù Santa à quiè la Catholica Iglesia no ha dado aun esse Culto, quiero, por la palabra Santo, ù Santa, no se entienda mas, que vna virtud sobresaliente, y relevante perfeccion.

SEA pues norte, y idea de mi Oracion Panegirica Funebre en obsequio doloroso de la muerte de la Venerable Madre, y Sierva de Dios, Sor Maria Iosepha de Santa Inès, aquella victoria, y triũfo que alcançò aquella invicta Matrona, fuerte, valerosa, y casta Iudith, de aquel perverso, y fiero Capitan de los Assirios Holofernes. En notable aficcion, y desconuelo tenia este enemigo al Pueblo Hebreo, teniendo con su Exercito cercada la Ciudad de Bethulia. Llegò este caso à noticia de la Santa Iudith, que esta-

7
estava encerrada en el vltimo retrete de su casa; desde que murió su marido Manassés, y con animo invencible se resolvió a libertar, y socorrer à su Patria. Adornóse con vestidos de gala, llamó à vna criada, q̄ la acompañasse: fuesse al Campo de los Assirios, entrò en la tienda, ò Pavellon de Holofernes, combidòla este à cenar, comieron juntos, admiróse de tal beldad. Acostóse el Capitan en su cama, durmióse en su embriaguez; llegó Iudith à la cama, hallò vn azero pendiente de ella, y favorecida del Señor, tomóle de la gedeja, con vna mano, levantò con la otra el alfanje, dióle dos golpes, cortòle la cabeça, entregóse la à la Criada, salieron de la Tienda, passaron por medio del Exercito trepando valles, llegó à las puertas de la Ciudad de Bethulia, que estaban cerradas, y a voz en grito, dixo: abrid estas puertas, porque el Omnipotente esta en nosotros; pues ha dado esta virtud, y fortaleza grande à Israèl. Oyendo estas voces salieron todos, convocaron à todos los Ecclesiasticos, *Vocaverunt Presbyteros Civitatis*. Juntóse toda la Plebe desde el mas minimo, hasta el mayor, aclamorean la victoria fervorosamente, alabarò, y engrãdecierò la virtud de Iudith, diziendo, q̄ era la bendita sobre todas las mugeres: *Benedicta es tu filia à Domino Deo excelso praem omnibus mulieribus super terram*. Se hizieron grandes fiestas, el Pueblo estava alegre, y regozijado. Iudith fue muy estimada en la Ciudad de Bethulia, vivió santa, y castamente, como dize el Texto: *Erat autem virtutis castitas adiuncta*. Vivió despues de la victoria ciento, y cinco años, murió, y fue sepultada en Bethulia, y todo el Pueblo la llorò, y por espacio de siete dias la celebraron las Exequias: *Luxitque illam omnis populus diebus septem*.

Judith.
cap. 13.

Judith.
cap. 13.

Es Iudith, dize Laureto en sus Alegorias, *Judith est* Lan. Alegor.

est vidua Sancta: Vna Viuda, ù Alma Santa; Holofernes es el demonio, *Holofernus typus est diaboli*. Otros sienten, que Holofernes son los siete pecados mortales; pero Alapide a mi intento es de parecer, que por Holofernes, se significan los tres ènemigos del Alma:

Alap. Nobilius, & gloriosus de Carne, & Mundo, & de Ho-
Com. in loferne triumphavit, hablando de Iudith, y estos se de-
Iudith. ven aborrecer, dice Hugo de Prato Florido: Diabolus
cap. 15. & Mundus, & Caro sunt culpa peccati, & ideo meri-
Hugo & to persequendi sunt. Contra estos tres enemigos peleò
Prato Flo la casta, y valerosa Iudith, y à todos los venció, y al-
rido, Dõ. cançò tres victorias, que por esso le cantaron aquellos
19. post tres triunfos los de la Ciudad de Bethulia, juntamente
Pent. con los Presbyteros, y Sumo Sacerdote Ioachim: Tu
gloriæ Jerusalem, Tu letitia Israël, Tu honorificentia
populi nostri. Sea la primer Victoria de Iudith contra
 el Mundo, y sea tambien essa la primera que alcançò
 nuestra Venerable, y Sierva de Dios, Sor Maria Iose-
 pha de Santa Inês.

I. VITORIA, CONTRA EL MVNDO.

PARA inteligencia de nuestra propuesta, supongo, que ay tres Mundos. El primero, el que esta en la mente de Dios, esto es aquella Imagen, aquella Idea practica para fabricar, y formar todo el vniverfo, y deste dixo Boëcio: *Mundum mente gerens pulchram pulcherrimas ipse, simul que imaginem formans.* Dios en su mente tiene el mundo hermosissimo, y bello, porque es la idea, y exemplar practico, à cuya imitacion se expresa, y produce la belleza, y hermosura de este mundo en que estamos, en el qual pinta Dios vna Imagen, y semejança del que tiene en su entendimiento, que

9
por esso dixo mi Angelico Doctor S. Thomas, que Dios puede eriar mundos mas hermosos, hombres mas bellos, plantas mas lindas, y Cielos, y Astros mas relplandecientes.

S Thom.
I part. q.
25. art.
vlt.

El segundo Mundo es esta mundal Maquina, y todo este visible compuesto de los Cielos, de la tierra, y de los demàs Elementos, y sus mixtos, y este es vn agregado, y ordenada junta de todas las cosas criadas, todo bueno en su naturaleza, pues dize la Escritura, que *vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.*

El tercer Mundo, que es enemigo del Alma, son los malos, y pecadores, que conociendo este mundo material, no forman imagen para passar al conocimiento de Dios, sino que paran en el conocimiento, y amor del mundo, y ponen en èl su afecto, y sus coraçones, faliendo del orden que Dios nos dexò; y assi dixo S. Agustín: *Iam cum audistis mundum in mala significatione, non intelligatis nisi dilectores mundi, qui per dilectionem inhabitant, & per quod inhabitant nomen habere meruerunt.* Quando oyerades dezir Mundo en mala significacion, no entendais por Mundo, sino los amantes del mundo, que tienen puesto el amor suyo en sus cosas, y por esso se llaman mundo; y deste mundo nos dize el Evangelista S. Iuan, que apartemos nuestro amor: *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt.* No querais al mundo, ni las cosas que ay en èl: la internileal dize aqui: *Nolite diligere abundantiam, & pulchritudinem eius.* No ameis la abundancia, y hermosura del mundo: la razon es, porque toda su hermosura es aparente, y engañosa. A este cruel enemigo se ha de vencer, y à este sujetò, y venció nuestra Venerable Madre, y Sierva de Dios. Oid.

S. Aug.
tom. 4. is
Epist. 102.
cap. 9.

S. Ioh.
epist. 1.
Cano. cap.
2.

Interna.

Nació à nueve de Febrero del Año mil seiscientos y veynte y cinco. Fue hija de Luis Albiñana, y de Vi-

B

centa

centa Gomar: sus Padrinos se llamaron Estevan Pastor, y Theodora Tudela; fue hija, y natural de la Villa de Benigani, nació, y fue criada en la calle dicha de San Miguel, ò Plaçuela, en la segunda casa, entrando por el Portal à mano derecha; y reparava yo, que en essa casa, ù de essa, la avian de llevar à recibir las Aguas del Bautismo, y lograr singulares dichas, y felicidades.

Dize el Señor à Ananias: anda à la Calle llamada, *Recta*, y en casa de Iudas hallaràs à Saulo Tarsense: *Surge, & vade in vicum, qui vocatur rectus.* Fue

Act. 9.
9.

Ananias à la casa que el Señor le avia mandado, y hallò à Saulo postrado en tierra como si fuera muerto sin ver, ni hablar: acercòse à èl, puso le las manos sobre la cabeça, y se le cayeron de los ojos como vnas escamas de pescado, y recibió vista. Levantòse, y se bautizó: *Et confestim ceciderunt ab oculis eius, tamquàm scame, & visus recepit, & surgens baptizatus est.* Aque-

Tirinus.

lla Calle llamada *Recta*, era la calle mas principal de Damasco, y vna Plaça. Tirino: *Via recta, in vico, idest platea, cæteris longiore, & rectiore.* Esta calle, y esta Plaçuela de S. Miguel era antes la calle mas principal, por ser el principio desta Villa, y en essa casa de la Ca-

Liv. bic

lle *Recta*, recibia Saulo el Bautismo. Lirano: *Hic consequenter ponitur Sauli conversi regeneratio per Baptismum.* Nazca pues esta Venerable Madre, y Sierva de Dios en essa Calle, y de essa casa llevenla à recibir las Aguas del Bautismo, que de allí tendrá todas las dichas, y felicidades, como tuvo Pablo.

Creció, y educaronla sus Padres con buenas costumbres, llevandola por el camino de la virtud, enseñandola las Oraciones, explicandola los rudimientos de la Doctrina Christiana; y siendo de edad de siete, ù ocho años, Bartholomè Tudela Ciudadano, que en aquel tiempo se hallava Bayle desta Villa, se la adoptò.

Crió.

Criòla como si fuera hija, afsistia à las cosas de casa, y ministerios, de muy buena voluntad, y con mucha alegría; y como Dios la queria à esta Venerable Madre para cosas mas altas, y de mayor perfeccion, tocòle en el coraçon, y dando de mano à todas estas cosas profanas, y deleytes mundanos, siguiendo la vocacion del Señor, por sus altos juizios, y secreto: *Quam incomprehensibilia sunt iudicia eius!* se entrò en este Religiosissimo Convento desta Villa, tomando el Habito de la Descalcez del Gran Patriarca Agustino. Y yo diria, que por entrar en esta Sagrada Religion Descalça de Augustino, consiguiò la primera victoria contra el Mundo.

Despues que muriò Manassès Esposo querido de Judith, dize el Texto Sagrado, que dexò todas las vanidades del mundo, y que en lo mas alto de la Casa, se hizo vn Retrete, ò Celda, digamoslo assi: *In suum Oratorium*, dixo Alapide, y con sus Paniaguadas, y Donzellas como sus hermanas, (que el Texto no dize Criadas) vivia, y morava: *Et in superioribus domus sue fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur.* Macerava sus carnes con vn aspero cilicio, ayunava todos los dias, vistiòse de viudez, pulose vnas sandalias: *Induitque sandalia pedibus suis.* Y todo esso fue causa, que consiguiessse aquella victoria? Si: oygan à S. Iuan Chrysostomo: *Sanctissimam Juditham, quæ, dum lætitia vultus ieiunium rexerat de hoste triumphum, ac victoriam reportavit.* Qué es Judith? El Hebreo: *Confitens, laudans.* Hugo: *Status pœnitentiæ.* Alapide: *Est Religio.* Vna verdadera Religiosa descálça de mi Padre San Agustín; pues si la miramos de pies à cabeça, hallarèmos ser vn verdadero retrato de nuestra Madre Sor Iosepha de Santa Inès. No se retirò en vn retrete de su casa? Tambien nuestra Vene-

Alapide

Judith. c. 8.

S. Iuan. Chrysost. Hom. 9.

Hab. Hugo, & Lapide.

rable Madre dexò la casa de sus padres, despreciò las cosas vanas del mundo, y se entrò en esta Santa Casa, retirandose à vna Celda, mortificada con cilicios, ayunos, asperezas, y Penitencias en compañía de tan virtuosas Hermanas? No es Iudith la que se vistiò con habito de viudez? No tomò esta Sierva de Dios el Habito de Augustina Descalça? Que no ay Habito entre todas las Religiones mas parecido à la viudez; pues se compone de vna tunica, ù saya negra, con vn velo blanco. No vsava Iudith en los pies vnas sandalias? Lo mismo vsava esta Venerable Madre, y vsan estas Madres, y Hermanas, y toda la Descalçez Augustiniana. Pues digase desta Venerable Madre, que por aver tomado el Habito, y aver entrado en la Descalçez de Augustino, consiguió la primer victoria.

Viviò tan apartada esta Sierva de Dios de las cosas del mundo, que no tenia cosa de èl, ni resabios, ni cosa que la pudiesse inquietar; y de aqui infiero, que por estar tan desasida de las cosas mundanas, Dios le hizo tantos favores, y mercedes que le puso todo su espíritu. Què celebrada es aquella Carroça, que viò el Profeta Ezequiel, mas mysteriosa que reperida en los pulpitos! tiravan las quatro bellissimas Pias, y con ser tan vfana la carroça, y las Pias tan hermosas, dize el Texto Sagrado, que no pusso Dios su Espíritu ni en la carroça, ni en los animales, sino en las ruedas: *Spiritus Domini erat in rotis*. Pregunto, què serà la causa? Atended. Es el Circulo en toda buena Mathematica, la figura mas pobre que ay. Pues porquè? Mirad todas las demás figuras, como es el Quadrangulo, Triangulo, &c. y demás puestas sobre el cuerpo llano, vereis que tocan con muchos puntos, y partes en llano; pero el cuerpo cesferico, ù circulo que rueda, con solo vn punto toca en la tierra. Assi? Pues rueda, ù cir-

culo que no tiene nada de la tierra, sino que solo la toca, en punto, è indivisible, en esta ha de estar el Espiritu de Dios. Digale desta Venerable Madre, y Sierva de Dios, que puso el Señor en ella el Espiritu; pues tan espiritualizada estava, y vivia, que no cabia en ella cosa de la tierra, ni del mundo, y por esso Dios la hizo tantos favores.

Sea el primero que dirè del num. 2. Estava en el Coro, y me adormì (esto es, se arrobò) vino Nuestro Señor vestido de Pontifice, y se assentò en vna silla que pusieron en medio del Coro, y viendole sentado, postrada le dixè, y pedì que traxessen aqui à todos mis hijos, que son los que tengo a mi cargo, para rogar por ellos, por avermelos encomendado: y Nuestro Señor los propuso todos, y su Divina Magestad sentado en la silla, diò la bendicion à todos los recomendados mios.

Num. 3. Dixo buelta de vn extasi: Que el Señor le enseñò vnos açafates con diversidad de frutas, y preguntando, Señor, que significa esto? Me respondió: esto es mi Santa Pafsion, en donde se encierran las virtudes, que he de repartir en esta Octava del Corpus; y respondì, à esta vil criatura hazeis estos tan grandes favores? No sabes, respondió el Señor, que yo se hazer de vna vil criatura, vna alma portatil, para que haga todo lo que yo quisiere?

Num. 9. Viò que del coraçon de Christo salian bellos rayos de fuego, los quales se convertian, vnos en marzapanes, otros en forma de Santissimo, como de açucar esponjado, adornados con pedacitos de plata, y de oro. Toda esta confitura la recogierò los Angeles de Guarda de cada vno: tomava de aquella confitura, con vn peso la pesava, y segun la disposicion de cada qual, así la repartia, pero con esta diferen

ferencia, que los marçapanes davan los Angeles à los Seculares, y la confitura à modo de Santissimo, con oro, y plata como de açucar esponjado, tan solamente la repartian à los Sacerdotes.

Num. 6. El Señor se la apareció vn dia, y le dixo ven al Coro, que yo te enseñaré à rezar, y tomando la de la mano, la entró. Tenia vnas Horas de la Virgen Santissima, y avia vna Estāpa del *ECCE HOMO*, y dezia la V. M. que me enseñe à rezar; y sin conocer letra alguna rezava como las demás.

Num. 7. Que avia visto à Christo muy galan, y que regia la pluma de la Madre Sor Francisca de Santa Ana, que fue Priora dignissima desta Santa Casa muchas vezes. Esta Señora, en el figlo se llamó Francisca Pons, hija, y natural desta Villa de Benigani. Y que esse dia avia tenido gran boda, y fiesta en la Octava del Corpus, y que avia baxado el Señor del Cielo con mucha musica, y infinidad de luzes, que pararon en los Altares donde celebravan las Missas.

Num. 31. Los Cortesanos del Cielo, hizieron fiesta el dia que se cumplió el año de aver tomado el Habito; y asistió la V. M. à la Fiesta, y vino à visitar la el Esposo acompañado de algunas Almas bien conocidas.

Num. 33. Estando con las otras Hermanas en las oficinas amassado, desde alli oia muchas vezes Missa.

Num. 42. Vn dia (dize la V. M.) conoció à mi Galan despidiendo raudales de sangre, y le dixó: Señor, què es lo que me quereys dar à entender con tantas llagas en vuestro Sacrosanto Cuerpo, y raudales de sangre? Respondiome: Hija, mi gusto es, que te hallassen las cosas que yo te quiero comunicar; y no te afixas, que yo soy el que obro; y no te çoçobren estos pensamientos, y acuerdate, que te tengo palabra
empe-

empeñada, y dada, que asistirè à tus recomendados con inspiraciones, y auxilios.

Num. 48. Baxò Christo al Salon vn Domingo à 12. de Julio, y diò la bendicion à todas las Hermanas, y las hizo vna cruz en la frente: y el Señor le mandò à la V. M. la hiziesse ella tambien à las demás sobre la frente.

Num. 55. La Hermana de Iesvs Maria (dize la V. M.) y yo salamos vn barril de atun fresco, y despues que le tuvimos salado, me dixo la dicha Hermana *Niña*, ò *Santa Inès*, (que así la llamavan) como lo avemos de hazer ahora, para ponerle en la bodega que està apartada? Respondila: JESVS, MARIA, tome vuestra Caridad de essa parte del barril, y yo desta otra, y entre las dos le llevaremos: hizimoslo así, y à cosa de vnos seys, ò ocho passos, me dixo la Hermana: *Niña*, yo no me atrevo à mas, que pesa mucho, y ay poco de donde asirle. Dexò el barril IESVS MARIA, y se le llevó como si fuera vn poco de ayre.

Num. 35. Tenian vna mala harina, que hazia vn pan muy negro, y defabrido, y por medio de la V. M. se mejorò; y fue el caso, que se pusieron à amassar las Hermanas, y baxò Christo, y juntamente con ellas amassò, y se mejorò el pan, y saliò como vnas flores.

Estando la V. M. vn dia en la cocina haziendo la comida, fue la Priora à reconocer como estava la comida, y hallò las dos puertas que tiene la cocina cerradas, y la V. M. dentro transportada: y pareciendole à la Prelada conveniente, impufole precepto que abriessse: y aviendo abierto las puertas, al instante bolviò en sus sentidos; y viendo la Prelada, que no avianada, ni comida preparada, le dixo: buenas estamos Hermana, què comida darà oy à la Santa Co-

mu-

munidad estando de esse modo? Respondiòle humilde, y con santa sencillez: calle Madre, calle por amor de Dios, que el Esposo ha embiado à los Angeles, que vnos menean el guisado que està en la caçuela; otros estàn barriendo la cocina, y otros traen agua para el servicio de la Oficina: y yo he cerrado las puertas, porque las Religiosas no sintieran el ruido. Y a quel dia afirmaron las Religiosas, estar la comida muy sazonada, y de buen gusto.

En vna ocasion, llevavan vnos hombres cargas de atun, y viendose con gran peligro, avisò el Santo Angel de Guarda à la V. M: fue, y ayudòlos à salir del peligro, y los hombres agradecidos le preguntaron, les dixesse quien era, ò adonde estava, y morava, que le harian limosna de vn par de barriles para su Convento; y ella humilde les respondiò con su acostumbrado vocablo: *Soy la mandada de Dios*; porque si se huviera nombrado, la huvieran conocido.

Vn dia haziendo vna Rogativa por agua los de la Villa, la hizimos nosotros tambien (dize la V.M.) en nuestro Convento, y le me apareció Christo con la Cruz à cuestas, y se la metia la Cruz en el hombro como vna mano; y le pregunté la causa, y me respondiò, q̄ son tantos los pecados de algunas almas, que me haze pesar tanto la Cruz, que por esso se me hunde.

Num. 58. Puso se dia de Santa Ana, estando Christo, Maria Santissima, Santa Ana, y S. Ioachin en la *Herela*, (vn puesto que tienen en el Huerto) à baylar con los Serafines, y le dixeron las Hermanas, que baylava muy bien, respondiò, y mi Esposo me enseña.

Num. 193. Baxò Christo del Cielo, y tomò vna Cruz à cuestas, y la V. M. como otro Simon Cyrineo, la tomò por detras, y le ayudò à llevarla por todas las estacio-

Estaciones, y Via Crucis, que tienen en el Convento, y por esta accion diria yo, que merecia la V. M. adquirir el nombre de grande perfeccion, y virtud.

No me detengo en pruebas de la Sagrada Escritura, que podria traer muchas; solo dirè lo que dize el Docto Silveyra, y Bralo, ò Helceas, de aquel santo Simon de la Ciudad de Cyrene, que por esso se llama Simon Cyrineo, que fue varon de grande virtud, y santidad: *Vir qua magnus fuit virtute, ac sanctitate*, lo mismo podrè dezir yo desta V. M.

Estos son grandes favores, con que Dios quiso enriquezer à su Sierva; pero estos se quedaron en la V. M. passaré à referir otros que le hizo el Señor, para socorro, y alivio de los proximos, y en particular de las Béditas Almas del Purgatorio; pues todo su anhelo, afan, y cuydado le ponia en socorro destas benditas Almas, aplicandolas quantas oraciones, ayunos, disciplinas, mortificaciones, penitencias, y obras penales, hazia, y por esso su Esposo Christo la quiso favorecer, como lo vereis.

Ya os acordays que dixe en mi Salutacion, que asistiò la V. M. à la Fiesta del Señor S. Pedro, que haze este Reverendo Clero todos los años, y lo que passò en ella; pues dize la V. M. en el num. 39. Para que fuesse cabal la Fiesta, dicho dia à la tarde, me manifestó mi Esposo, y quiso favorecer à las Almas del Purgatorio, que mientras dixeron Visperas en la dicha Parroquial Iglesia de Benigani, vi salir tanta multitud de Almas del Purgatorio, que me obligò à preguntar al Arcangel S. Miguel, que assistia à las Benditas Almas: Arcangel mio, quantas Almas han salido? Y todo lleno de alegria, me dixo avian salido, tres mil.

Num. 11. En la Infra Octava del Corpus, en las horas de Comunion, y Missa, me passè en la pre-

Silveyra,
lib. 8.
cap 12 q.
9. n. 57.
Brul in
addit ad
Crõ. Max

fencia de mi Dios, y Señor, y rogué por las Benditas Almas del Purgatorio, (por tener la lengua algo impedida le llama: *Pu*, aunq̄ tambien sabia, y podia pronunciar *Purgatorio*; (pero con alguna pausica) y el Señor de edad de 33. años hizo la señal de la Cruz, y al mismo instante se abrió vn grande camino desde el Purgatorio hasta el Sagrario del Altar mayor deste nuestro Convento; en esto se acabò la Miffa, y me huve de ir à mis obediencias: si bien tuve muy presente a quel grande camino del Purgatorio, con la asistencia de Nuestro Señor. Deste modo me hallè todo el dia hasta hora de Visperas, y postrème en su Divina Presencia, que le teniamos patente, y le dixè: Señor vos soys mi Esposo, y por tanto me prometo no me negareis lo que os quiero suplicar agora. Pusseme en Cruz, y rendida le pedi encarecidamente, haviesse tambien boda, y fiesta por las pobrecitas Almas del Purgatorio, librandolas por su infinita misericordia, de aquellas tan sentidas penas. Con esto me dormí (esto es la diò vn Extasi) y baxando al Purgatorio, vi, que del dicho Altar Mayor, salian vnos hermosos rayos que ivan à parar sobre aquellas dichas Almas, que su Divina Magestad gustava que yo sacasse. Fueron en tanto numero las que saquè, que me obligò à dezirle: Señor, quantas Almas seràn las que he sacado? Respondiòme cinquenta mil: halleme confusa porque no sabia que era *mil*, y le dixè: Señor, quanto es cada mil? Y nunca me bolviò respuesta, ni me quiso dezirlo, y no hazia sino reirse, y riendo me le dexè: bolví en mi, y le di gracias.

Bien merece esta V. Madre por baxar al Purgatorio, y aliviar las pobrecitas Almas, el nombre de Profeta, y Angel. Triste, y desconsolado se hallava Daniel en aquel lago de los leones, en el qual los Babilo-

nios

nios le mandaron echar rodeado de aquellas siete fieras, y leones hambrientos; y como Dios nunca se olvida de remediar à los suyos, en esta ocasion, que allà en Palestina iba Habacuc à llevar de comer à sus Pastores le embiò vn Angel, que le dixesse, que llevasse aquel sustento à Daniel, y que remediasse aquella necesidad que padecia; y diziendo, y haziendo, le tomò de los cabellos, y se le llevò por los ayres, y le plantò dentro del lago, y remediò aquella necesidad, y dixo el Profeta Daniel: *Recordatus est mei Deus, & non dereliquisti quærentes, & diligentes te.* Dios se ha acordado de mi en esta affliction que padecia, y Vos Señor Omnipotente, no desamparays à los que os buscan, y à los que os aman. Por este lago de los leones està significado el Purgatorio en sentir de los Santos, y en particular Geronymo Laureto en sus Alegorias, hablando deste lago de Daniel, dize: *Hic est lacus miseriae*, citando el Psalmo 39. *Et eduxit me de lacu miseriae*, mas dize Laureto: *Dicitur stagnum ignis, & sulphuris*, citando el Apocalipsi, es el lago vn estanque lleno de fuego abrasador, con mucha piedra açufie; pues dize el Angelico Doçtor Santo Thomàs, que las mismas penas padecen las Almas del Purgatorio, que las del infierno: solo vnas son temporales, y las otras eternas. Y el P. Marcos Boniers, en su Abogado del Purgatorio, dize, que el mismo fuego sirve para atormentar à los del infierno, y purificar las otras. Pero porquè me canso? Digalo nuestra Madre la Iglesia, que el Purgatorio es vn lago triste, obscuro, y lugar de miseria: assi lo canta en la Missa de los Difuntos al Ofertorio. *Libera animas omnium fidelium defunctorum de pœnis inferni, & de profundo lacu*: donde dize, que el Purgatorio es vn lago. Pues si el Profeta de Dios Habacuc, y el Angel van, y en-

Daniel.
cap. 24.
vers. 37.

Lauret.
Psal. 39.
Lauret. bio
Apoc. cap
14. cap.
19. cap.
20.

S. Thom
Mareus
Boniers

Ecclesia

tran en aquél lago, y alivian las penas à Daniel; bien dirè yo, que quien alivia las pobrecitas Almas del Purgatorio, entra en esse lago obscuro, y de miseria, las saca de essas terribles penas, y las haze bolar à la Gloria; bien merece el titulo, y renombre de Angel, y Profeta; y bien podrè yo, me parece, dezir desta V. Madre, que fue la remediadora de todos, assi en las necesidades corporales, como en las espirituales.

Num. 160 Fue à Ontiniente à consolar al Padre de la Hermana Gertrudis de la Santissima Trinidad, que se estava muriendo: asistiante à este enfermo (dize la Sierva de Dios) Nuestro Señor, la Purissima Virgen Maria, el Patriarca S. Ioseph, los Santos Apostoles, y nuestra Madre Santa Teresa: hize rogativa porq̄ aquella alma no se perdiessè. Bolví, dize la V. M. con mi Angel de Guarda, el Serafin S. Francisco, y Santa Clara, y nos retiramos al Convento. Tuve ocasion de verme con la dicha Hermana Gertrudis de la SS. Trinidad, y le dixè entre otras cosas que la hablè para mas disimulo, que procurara tener presente en el Señor à su Padre, porque tenia algunas noticias que estava muy enfermo. Dixome la referida Hermana, como su hermano avia venido en aquellos dias, y no le avia dicho que su padre estuviesse enfermo, que como se componia esto? Bolvila à dezir: Hermana lo que le digo, y lo que deve hazer vuestra caridad, es encomendarle muy de veras al Señor, que como vuestra caridad lo haga, de qualquiera suerte que se halle su Padre, le serà de mucha caridad. Respondiòme: assi es verdad, Dios se lo pague, yo lo procurarè hazer, y vuestra caridad haga lo mismo. Dicho dia bolví à la casa del agonizante acompañada de mi Santo Angel de la Guarda, el P. S. Francisco, y Santa Clara, y le hallè con la misma asistencia; pe-

ro ya à los vltimos vales de su vida; procurè entonces continuar con todo aprieto las rogativas. Muriò en fin, y su alma fue embiada al Purgatorio. Bolví en mi, y à nuestra casa acompañada de los Santos mis compañeros, cuydando de acordarme de ofrcerle algunas oraciones, y exercicios para alivio de tan penosos tormentos, en cuyo lugar los padecia hasta el Domingo siguiente, que contamos 23. de los dichos meses, y año. En este mismo dia de Domingo tuvo la dicha Hermana aviso como avia muerto su padre el Jueves antecedente. Dicho, pues, dia de Domingo, entre diez y onze de la noche vino à nuestra Celda la referida Alma, en donde està purgando, y así como vino se pasó à la celda de su hija, la Hermana Getrudis, la qual me ha dicho oy mismo, que contamos 24. de los corrientes, que no se atreve à estàr en su celda en manera alguna, porque à noche cerca de las onze horas, estando en su celda rezando el Oficio de Difuntos por su Padre, sintiò tal ruido, que se atemorizó de suerte, que no se atreve à acostarse sola en su celda, y aun me ha dicho que se admira, de aver salido anoche, y yo le respondi: *Com estàs mal veada, sufrix y reza.* Que en Castellano quiere dezir, Como estàs mal avefada, sufre, y reza.

Vn Cavallero prometió cierta limosna al Convento, muriò sin cumplir lo prometido, y Dios embió el Alma deste Cavallero à la celda de la V.M. que padeciesse alli el Purgatorio: y era tal el estruendo, y ruido que sentian, que la obligò vn dia à la Priora à dezirle: Madre como avemos de vivir, que todas las Religiosas estàn amedrentadas? Pues tenga vueflla Reverencia paciencia, que aun sentirà mayores golpes; pues por cada dinero que avia de dar, darà vn golpe; así fue hasta que embiaron la limosna

na prometida al Convento?

Num. 27. Fue à assistir à vna Religiosa del Convento de la Villa de Alcoy. Fue à la Ciudad de Murcia à socorrer otra Religiosa.

Num. 13. Quando iba à assistir à alguna Alma, se dormia, (que esto se llama Extasi) venia el Angel de la Guarda de aquella Alma, y el mio me acompañavan, y se queda el cuerpo sin sentidos, y el espíritu vivia; y si la obediencia me llama, buelvo luego; esto es lo que por mi passa, dize la Venerable Madre.

Num. 489. Sacò à vn Padre de la Compañia de las penas del Purgatorio, que yà tiempo que padecia, y le viò à su lado barriendo en la açotea. Quería tanto à las Almas del Purgatorio, que no las llamava menos que sus hijas, y referia à las demás Madres del Convento: *Quando voy al Purgatorio, assi como me ven las Almas, empiezan à dezir; ya viene la Madre, y todas se alegran.* Pues si tanto acudiò à las necesidades en particular, y en general, no me espanto la tuviesen à esta Venerable Madre por muger Angelica.

No pongo las dificultades que agravan à los Comentadores en sentir qual ferà la causa, y razon por que en la Carroça de Ezechiel, de los quatro animales, solo el Buey se trasladò en Angel, ò Cherubin? *Facies vna, facies Cherub, & facies secunda, facies hominis, & in tertio facies leonis, & in quarto facies Aquilæ.* Miren Señores, el Leon con sus garras todo es asperezas; el Aguila con sus vñas todo garras, en el Hombre se halla la crueldad para los hombres. El Buey que nació, y vivió para alivio del hombre, dandole el pan para su sustento, y remediandole sus necesidades, y aficciones, passe à ser Cherubin, y

Execb.
cap. 10.

tenganle por Angel. Pues si nuestra V. M. tanto acudiò à las necesidades en particular, y en general, y era el alivio, y consuelo de todos; bien merece que le digamos, que fue muger Angelica.

Muchos favores alcançò del Cielo la valerosa Judith, porque venció à su mayor contrario el mundo, retirandose à vn Oratorio, no cuydando de cosas del mundo, hollando todo lo que ay en èl, y por esso mereció tantos triunfos; pues la cantaron los de la Ciudad de Bethulia aquel primer triunfo. *Tu gloria Ierusalem.* Tu eres la gloria de la Ciudad Santa de Ierusalen. Tu eres gloria de toda la Iglesia Militante, que esso vale Ierusalem. Pues si nuestra V. M. y Sierva de Dios tambien supo dar de mano à las cosas del mundo, retirandose de èl, entrando en la Religion Descalça del Grande Augustino, y viviendo tan ajustada, que no tenia resabios de èl, bien dirè, que alcançò la primer Victoria contra el Mundo, y podrè aplicarla el primer triunfo: *Tu gloria Ierusalem.*

II. VITORIA CONTRA EL DEMONIO

ES el demonio enemigo mortal de nuestras almas; y como tal afeita todos sus tiros a impedir nuestra salvacion, y estorvarnos el ir al Cielo, à gozar la Gloria eterna. Que por esso el Principe de la Iglesia mi P. San Pedro le llama Adversario: *Adversarius vester diabolus, tanquam leo rugiens, circuit quærens quem devoret.* Christiano, dize el Apostol, ojo alerta; porque nuestro adversario, y mortal enemigo el demonio, anda como leon rabioso, dando bramidos, y repitiendo bueltas, buscando à quien tragar, y llevar las Almas al infierno, procurando que no suban al Cielo.

S. Petrus
Epist. c. 5.

Y

Y con este fin se pone en el camino, para estorvarnos el passo.

Afsi lo diò à entender el Apostol S. Pablo, en la carta que escriviò à los Efesios, donde pone à nuestros enemigos los demonios, mejorados en el puestto, (cosa, que es muy estimada en la guerra) pues dize que pelean desde lo alto en esse Cielo Aéreo, que està sobre nuestras cabeças: *Contra spirituales nequitias in caelestibus*. O como leè el Syro: *Qui sub caelo sunt*. Conforme al Comentario, que S. Geronymo dize ser de todos los Doctores por estas palabras: *Omniam Doctorem opinio est, quod aër iste, qui caelum, & terram medius dividens inane vocatur, plenus sit contrarijs fortitudinibus*. Comun sententia es de todos los Doctores, que este ayre que divide el Cielo, y la tierra à que llamamos nosotros vazío, està lleno de demonios.

Y vn Docto Expositor, sobre S. Lucas dize: *Nec vnus, aut alter, aut pauci sunt huiusmodi hostes teterrimi; aër namque tanta demonum caterva scatet, vt si cerni possent solis conspectum densitate eriperent*. Tanta es la multitud de demonios, que ay en este ayre, que està entre el Cielo, y la tierra, que si fueran visibles nos tapàran los rayos del Sol. Valgame Dios! Pues porquè se ponen los demonios entre el Cielo, y la tierra? *Vt iter ad caelum, & ascensum impediunt*. Dize S. Atanasio en la vida de S. Antonio Abad; para impedirnos el passo para el Cielo; que este es el principal intento de los demonios, despues que cayeron de allà, el procurar, que los hombres no suban à gozar las fijas que ellos perdieron por su sobervia.

Y se conoce muy bien, ser nuestro mortal enemigo, pues para derribarnos, y que caygamos de la gracia de Dios, todo es azechanças, estratagemas, dolos, engaños, traças, celadas, y emboscadas contra

nos.

S. Paul.
ad Ephe-
sio. c. 6.
Cirus hic
S. Hier.
hic.

Stella in
Luc tom.
2. fol. 519

S. Atha-
nas. in vi-
ta S. An-
ton.

nosotros, y es tan terrible contrario, que sin ayuda de Dios es imposible vencer à tan valiente enemigo, como es el demonio. Así lo significò el Profeta Rey, quãdo hablando con el justo, y tratando del modo que tiene Dios para librarlo de este adversario cruel, le dize: *Scapulis suis obumbrabit tibi.* El Señor te hará sombra con sus espaldas. Pues què quiere dezir David con esto? Para inteligencia deste pensamiento prelupongo que *scapulae*, ó *alae*, como lee el Caldeo, es metáfora de la protección, y sombra, que hazen las Aves à sus hijos; como del Aguila lo dize Abesneta, y Christo lo dize de la Gallina. por lo qual se entienden las Espaldas de Dios, y Euthimio lo declaró así: *Qui pugnat pro aliquo, stare ante eum solet, atque hoc pacto illum tegit, atque obumbrat tergoribus suis.* Pongo vn exemplo: Estàn aqui dos riñendo, vno desta parte, y otro de essa; el que quiere favorecer al desta parte, se pone en medio haziendo rostro al de essa otra parte, y cubriendo con sus espaldas à este. Pues esto mismo dize David que haze Dios con su siervo, que quando pelea con el demonio, se pone en medio haziendole sombra al justo con sus espaldas, y haziendole rostro al demonio, à quien con vn *Vade Satana*, le haze huir, y dexar el campo, y con esto queda victorioso el justo; que à no ser así, quièn pudiera triunfar de vn enemigo tan valiente como es el demonio?

Que bien peleò la valerosa Iudith con el demonio, venciendole, y triunfando de él! No es mucho si el mismo Dios la guardava las espaldas, y la assistia; pues al tiempo de descargar el golpe sobre la cabeça de Holofernes con la cuchilla, le dixo à Dios: *Confirma me Domine Deus in hac bora.* Ea Señor, en vos pōgo toda mi confiança, y de essa manera, teniendo la as-

D

sisten-

sistencia de Dios, venciò à su mayor contrario.

Muchas vezes venciò nuestra Venerable Madre, y Sierva de Dios, à su mayor enemigo el demonio; pues estava tan rabioso contra la Sierva de Dios, por que rogava por todos, que le dixo el Señor.

Num. 3. No temas à los enemigos, que tan mal les sabe que ruegues por todos; que yo te guardarè.

Num. 59. Vn dia se le aparecieron los demonios en forma horrible, amedrantandola, que dexasse (me dixeron, dize la V. M.) de rogar por las Almas, que era invencion mia, y capricho: y yo les dixè, que no sabia cosa alguna; y desaparecieron.

Num. 88. Fui al huerto à coger vnas yervas para vnos polluelos, y al vèr dos membrillos, que avian caído del arbol, me salieron los enemigos, y en forma horrible me acometieron, y dixeronme: *Aguarda, guarda, que ara et tirarè en este Pou*: yo recurri à mi amparo, y refugio, diziendo: *Iesu fili David miserere mei*. Y se fueron.

Num. 325. Entre las quatro, y cinco de la tarde en la Oficina vi con mis corporales ojos al infernal enemigo. Apareciòme, pues, esta infernal bestia, tan abominable, fea, y espantosa, que no se me acuerda averle visto en jamàs en tan horrenda figura; el rostro le tenia de hombre, tan lleno de crecidos cabellos, que parecia pedaço de vn bosque: la boca, por lo grande, causava horror; los ojos diformes, y espantosos: los braços, y manos tambien de hombre, y todo lo restante del cuerpo. Tratè de continuar en mi Oficina, y se bolviò rozin. Despues tomò figura de buey, intentando con figuras, y amenazas embestirme, y viendo q̄ pasava aquello à sobrada desvergüença, comècè à rezar el *Credo*. Entiendo se movia la bestia à mayor rencor, y todo lleno de colera me dixo: *Mala dona, si yo pogue-*

ra, com te llevara la vida. Vaig continuar en rezar el Credo, y li vaig dir: Vès en molta de enoramala, y sen anà. Que en Castellano quiere dezir: Mala muger si yo pudiera, te quitàra la vida, y continuè en rezar el Credo, y le dixè: Vè en mucha de enoramala, y con esto se fue.

Num. 407. Tan apurada me veo en ocasiones, que à no favorecerme el Señor, diera al tratte con todo. Pues por la parte de los enemigos (aqui es donde mas me aflixo) se me aparecè con tã horrèdas figuras, y formidables, que no es possible el poderlo explicar. Dezianme los malditos: *Tu em pagaràs mala dona; y altres noms (estos no els entench) pero com ells me dibuen en tanta rabia, eu tinch per cosa mala,*

Num. 139. Fue à socorrer vn Agonizante la V. M. y el Arcangel S. Miguel la acompañava, y assi como entrò en el aposento, los malditos enemigos se huyeron, y se entraron en vn agujero.

Num. 372. Cierta dia, y aunque no se me acuerda qual (dize la V. M.) estoy en memoria, q̄ fue antes de la Purissima Concepcion, estava yo con la Comunidad comiendo, y tuve interiormente conocimiento, de que me llamavan à toda prissa de nuestro Convento de la Ciudad de Murcia: y por mas que procurè hazerme fuerça para comer con la Comunidad, y no dár demostracion de lo que por mi interior passava, no me fue possible el poderlo dissimular; pues nuestra Hermana Anna Maria del SS. Sacramento, viendome con algunos reparos, me dixo: Hermana, porquè no come? Y yo la respondí: me llaman de nuestro Convento de Murcia. Adormime (esto es, se arrobò) fui allà, y hallè se estava muriendo vna Religiosa: asistila de la suerte que el Señor me encaminò, haziendo ofrecimièto de mis tibios ejercicios por aquella ago-

nizante; y fue tanta la rabia, pesadumbre, y malicia con que se conjuró contra mi muchos infernales enemigos, que estaban en la celda de la moribunda, que me embistieron como perros rabiosos con tanta saña, ira, y rencor, que me persiguieron hasta nuestra Casa, adonde bolví luego, para no hazer falta a mis obediencias.

Num. 401. Padre, si huviesse de referir todo lo que me ha pasado con los enemigos estos dias, avia menester mucho tiempo para averlo de dezir: solo diré vna cosa, que por no averme sucedido tal en mi vida, la referiré: y es, que en vna ocasion estando yo en el porche, ó açotea, se me apareció el enemigo en forma de vn hombre, todo desnudo, y me dió a entender lo que es hombre, y lo que es muger; y tuvo tal ofadia el desvergongado infame, que me dixo que pecára con él; y yo con muchissima colera, le dixi: *Vés en molta de enoramala. Iesu fili David misere mei. Señor yo no consent, que so Verge pura.* Que en Castellano quiere dezir: *Vete en mucha enoramala. Iesu fili David miserere mei. Señor yo no consiento, que soy Virgen pura.* Y con esto me libré de la infernal bestia.

Num. 387. Esto es lo que quiso mi Eispofo, y Señor IESVS comunicarme por sus altos juizios, siendo estos favores muy remotos de merecimientos míos: y para que huviesse de todo en la Fiesta, permitió su Divina Magestad, que desde las ocho de la mañana en adelante, que fue quando me sali del Coro, passassen por mi algunos sobrefaltos, para que yo tuviera que ofrecerle. Y fue el caso, que al instante mismo que sali del dicho Coro, de encima la Sacrificia se me aparecieron los enemigos, lo qual me sucedió en diversas ocasiones, por todo lo restante de tiempo de dicho dia de la Natividad del Señor. Vnas ve-

zes

zes me salian en figuras de crecidos puercos; en otras como fieros perros; otras ocasiones se me manifestaban como espantosos animales de horrenda figura, cō cuernos muy grandes: en todas ellas me embistieron con infernal furia, dando muestras de quererme emprender, para executar su saña: vltimamente me iban circuyendo, dando rabiosos bramidos. En muchas ocasiones dezia con fervorosa devocion: *Iesu fili David miserere mei.* Otras vezes me hallava tan apurada, que me obligavan à dezirles con mucha resolucion: *Ana en molta de ennoramala.* (Que en Castellano quiere dezir: *Id en mucha noramala*) y desta fuerte me defendía.

Num. 92. En vn Lugar de Castilla se formò vna grande pendencia, vnos de vna parte, otros de otra, todos con escopetas, los enemigos infernales atizavan el fuego; rogò la Venerable Sierva al Señor se dignasse de atajar tal fuego, y el Señor le respondió, por ti lo hago. Y hizo la Sierva de Dios la señal de la Cruz, parò la pendencia, y los enemigos infernales huyeron.

Destas armas se valía la V. M. para vencer al demonio, que no ay arma mas fuerte, que la señal de la Cruz. El Profeta Rey dize estas admirables palabras: *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad praelium, & digitos meos ad bellum.* Psal. 143 Bedito seais Señor, porque me aveis enseñado à pelear, no solo con las manos, fino tambien con los dedos. Què dezis Profeta? Por ventura vuestros enemigos son como los Pigmios de Hercules, que los matava entre las vñas, como si fueran pequeñas sabandijas? Si fueran los dedos de Dios, esto si, pues para destruir à Eygpto con plagas, bastò el estender el dedo. Así lo confessaron los Magos de Faraon, diziédo: *Digitus Dei*

Dei est hic, por aqui anda el dedo de Dios. Para assolar el Imperio de los Caldeos bastaron aquellos dos dedos que vió el Rey Baltasar, escribiendo en la pared. Para arrojar à los demonios solo vn dedo de Dios basta. Si: *In digito Dei ejicio demonia*. Pero los dedos de los hombres què fuerça pueden tener? Mucha, dize S. Ambrosio que (todo el pensamiento es suyo) porque para vencer à nuestros enemigos los demonios basta hazer con los dedos vna cruz, que esso es lo que dezia David: dexadme menear las manos, y cruzar los dedos, que de essa manera saldrè à la pelea, y vencerè à mis enemigos.

S. Ambr.

Confirmemos mas este pensamiento. Por embustes de Dalila fue cautivo Sanson, aquel valiente Nazareno, y quitados los cabellos detenido en vna carcel, por aver perdido aquella antigua fuerça, y estavanse los contrarios Filisteos alabando à su Dios. Sacaronle de la carcel, haziendo risa de él, y ciego, como estava, mandaronle llevar al Palacio, ù Casa donde avia multitud de Filisteos con todos los Magnates, y Principes. Dixole Sanson al muchacho que le guiava, quiero que me conduzcas àzia donde estàn las columnas que sustentan el Edificio, y que yo pueda con mis manos tocallas: acercòle a las columnas el muchacho, tocòlas con sus manos, asiòle fuertemente de ellas, y tanta fue la fuerça que hizo, que pudo desquiciarlas, y vino todo el edificio à tierra, y allí perecieron todos los Filisteos, y obtuvo Sanson la mayor victoria de sus contrarios. *Qui apprehendens ambas columnas, concussis que fortiter columnis, cecidit domus super omnes Principes, & ceteram multitudinem, que ibi erat.* Aqui mi dificultad. Pues si el pobre Sanson se hallava tan desdichado, que estava ciego, cautivo, preso en vna carcel, sin fuerças por q̃ aquella Dalila

Judith. c.
16. vers.
29.

lila

Esta traydora le avia còrtado los cabellos, de dõ-
de salia la fuerça; como pudo derribar aquellas colu-
nas, y alcançar el triunfo de sus contrarios? Mirad
que hizo Sanson: abrir los braços, y extenderlos,
a si se fuertemente, y hazer vna cruz, y al mismo ins-
tante desflavonar las columnas, caer el Edificio, y ma-
tar à sus contrarios, y alcançar el lauro, y la victoria:
que à vista de la Cruz, todo contrario, y enemigo que-
da vencido. Organ al Grande Agustino: *In hoc (ait)*
imaginem crucis attendite, expansas enim manus ad
duas columnas, quasi duo ligna crucis extendit, & ad-
versarios suos Samson interemptos oppressit. Pues si
por la señal de la Cruz se vence todo enemigo, y
adversario, no me admiro que la Venerable Madre,
y Sierva de Dios se valga destas armas para vencer
al demonio, que es enemigo capital, y con esta señal
quede postrado, y arruinado, y la Sierva de Dios
con muchas vitorias.

De esta manera venció Iudith à Holofernes, que es
el demonio. Como? De esta manera: Tomò, *Et pugio-*
nem eius. Que tomò la misma arma que tenia el Ca-
pitan. El Griego leyò: *Acinacem eius.* Alapide di-
ze: *Hoc est gladium Persicum.* Vn puñal Persiano: des-
ta arma vsavan los Turcos, que se llama *Cymitarra.*
Dize Alapide sobre el capitulo 13. de Iudith, esta Ci-
mitarra, ò Alfange significa la Cruz de Christo, di-
ze Esichio sobre aquellas palabras del Profeta Rey:
Accingere gladio tuo super femur tuum potentissimè.
Gladium crucem vocat, hac enim tamquam gladio vsus
suum hostem diabolum interfecit. Y le diò dos golpes:
Et percussit bis in cervicem eius. S. Agustín leyò:
Pro bis, legere ter. Que se entienda, que le hirió tres
vezes. Y S. Geronimo dize sobre las dichas pala-
bras del Profeta Rey. *Accingere gladio super femur*

S. August
Ser. 107.
de Temp.

Iudith.
hic.

Græc.

Alap. hic

Alap. c.

13.

Super

Iudith.

vers. 8.

Esych.

sup. psal.

44.

S. Aug.

Ser. 228

S. Hier.

in psal.

44.

tuum

tuam fortissimè. Que Dios es fuerte en su naturaleza: *Sanctus Deus Sanctus fortis Sanctus immortalis.* Que todo ajustado quiere dezir, que la valerosa Judith cõ el cuchillo, ò cimitarra que significa la Cruz de Christo, dandole tres golpes; esto es, en nombre del Padre, del Hijo, y del Elpiritu Santo, consiguiò del demonio la mayor victoria; y assi se la puede cantar el segundo triunfo, que la entonaron los de Bethulia: *Tu letitia Israël.* El Griego leyò: *Tu exultatio magna Israël.* *Græcus.* Varablo: *Tu magna Israëlitarum letitia.* Alapide: *Varablus.* *Tu honor, & decus.* Tu eres la honra de Israel. Y si *Alapide.* Israël significa, segun Laureto, los Religiosos, y Cõtemplativos: *Significat Religiosos, & Contemplativos:* dirèmos de Judith que es la honra de las Religiosas. Luego si la V. M. y Sierva de Dios tantas vezes venció a su mayor contrario el demonio, y alcançò tantas victorias que le postro, y le hollò; pues se fue corrido, y avergonçado; bien le podrèmos dezir que alcançò la segunda Victoria contra el segundo Enemigo del Alma, que es el demonio; y aplicarle, y cantarle el segundo triunfo, que le cantaron à Judith, à nuestra V. M. *Tu letitia Israël.*

III. VICTORIA CONTRA LA CARNE!

E Nemigo tan valiente, y poderoso es la Carne, q̄ en el poder excede, y se aventaja al Mundo, y al Demonio: porque del Mundo nos es facil el librar nos saliendonos, y dexando sus vanidades: al Demonio con la señal de la Cruz lo hazemos huir, y nos libramos dèl; porque no puede mas de lo que nosotros queremos que pueda: porque es como vn perro atado, que solo muerde al que se llega; pero de nues-

tra

tra propia carne, enemigo que està dentro de nosotros mismos, como es posible el huir? Gilberto Abad dize, que la carne es el baluarte, ò castillo, desde el qual nos acañonea el demonio, y haze guerra al Alma: *Hostis ergo carne nostra, quasi castro, utens, regiones Spiritus de vicino infestat, & de contermino praesidio insidias machinatur.* Es nuestra carne el baluarte, ò tienda de campaña, donde el demonio planta exercitos, y desde la vezindad del cuerpo infesta las regiones del Alma, y està siempre machinando traiciones, y celadas, desde las atalayas que ay en este baluarte, y garitas de los sentidos, q̄ estan en los terminos del Alma, que es lo que dixo S. Pablo: *Caro concupiscit adversus spiritum, spiritus adversus carnem, haec enim sibi adversantur.* El alma, y el cuerpo andan en continuas guerras, no es posible que entre los dos aya treguas, ni concierto, y por esso se vale el demonio de la carne para destruir las Almas.

Bien experimentò esta continua lucha de la carne, y espíritu, el Apostol, pues con ser vn soldado tan valeroso, se quexò à voz en grito diziendo: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Fris-te de mi! Desdichado de mi!! Quièn me librarà de la contradicion, y violencia deste cuerpo mortal? Tened Pablo: Pues vn hombre como vos, que os sabeys oponer à las coronas de los Reyes, que atropella y las Provincias, y los Reynos, que no hazeis caso de la persecucion de los Judios, y lo que mas es, que al mismo Principe de los Apostoles S. Pedro, vna vez que os pareciò que no iba bien, tuviste animo para dezirle cara à cara lo que sentiades claramente: *In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat,* se olvida aora de sus brios? Què os obliga aora à quexaros de esse modo? Què, dize el Apostol: *Sentio aliam legem in*

E

mem.

Gilbert.
Ab. in
Cāt. Ser.
16.

S. Paul.
ad Galas
cap. 3.

S. Paul.
ad
Rom. 6. 7.

S. Paul.
ad Galas.
thas, cap.
2.

membris meis repugnante legi mentis meae; et captivante me in lege peccati. Siento el poder, y la violencia de la carne, que se rebela contra el espíritu, y me parece, que yá me echa la cadena al cuello, y me lleva cautivo al yugo, y fervidumbre del pecado: siento esta fuerza, cuyo rigor me obliga à que me tenga por vn hombre miserable, y desdichado: *Infelix ego homo.* Vean quan cruel enemigo es la carne; pues a quien Reyes, Reynos, y Provincias, persecuciones, y el mismo Monarca de la Iglesia, y Vice-Dios en la tierra no le acobardaron, solamente su carne le haze poner los gritos en el Cielo, y lo pone en ocasion de desearse la muerte por verse libre de la carne: *Quis me liberavit de corpore mortis huius?* Este es el enemigo mortal, que tiene el alma, y à este venció aquella fuerte, y casta Judith; pues si huviessemos de ponderar lo que dicen los Santos Padres, de la calidad de esta Santa, y Casta Señora, era menester muchos dias para referir su mucha pureza, y castidad: solo diré cō mi Grande Agustino: *Ecce gloriosa Fœminæ castitatem servavit oratio.*

S. Augu.
sua Ser.
de Temp.
228.

Bien me parece siguió las pisadas, y huellas de la Santa, y Casta Judith nuestra Venerable Madre, y Sierva de Dios Sor IOSEPHA DE SANTA INES, pues vivió tan santa, y castamente, que rompió muy bien la cabeça à este cruel enemigo del Alma la carne, y triunfó muchas vezes de él; pues no tuvo lugar de hazer presa en su alma, porq̄ desde niña yá se desposó con su Amante JESVS, y siempre le asistió

Estando en casa Bartolomé Tudela Bayle de esta Villa, quiso vn criado hazer cierta demonstracion no muy honesta, ni decente, y la Sierva de Dios sacudió aquella brasa encendida, como aquel otro Ioseph casto,

casto, huyò de la tentacion, dexando la capã en manos de su Señora; lo mismo hizo nuestra Venerable Madre, huyendo de aquella fuerte tentacion: y si el Casto Ioseph, dicen todos los Santos Padres, fue tan favorecido, y estimado de Dios por aquella accion que hizo de huir, tambien nuestra Venerable Madre por ser tan Casta, la favoreciò tanto el Cielo.

Num. 112. Domingo à 1. de Deziembre 1671. Dia de todos los Santos viò el Cielo abierto. Estava Iesu-Christo en vn Trono con vn ropage muy rico, recamado con todas las Insignias de su Sacratissima Pasion, el Padre Eterno estava à su lado, y el Espiritu Santo en medio, y la Venerable Madre presentò todas las Almas de sus Encomendados, y la Sierva de Dios le dixo à Christo: *Vida mehua, perdonals à culpa y à pena.* Que en Castellano quiere dezir: *Vida mia perdonalos a pena, y à culpa;* y su Divina Magestad les hizo la señal de la Cruz.

Num. 94. Dia de el Arcangel S. Miguel viò el Cielo abierto, y baxaron los Angeles vn cofre de ropages muy ricos, y en la Iglesia Parroquial de Benigani, vistieron al Rector dos, vno por su persona, otro por el Oficio; y à los Deanes vno, y hubo grande fiesta en el Cielo.

Pregunto à mi Auditorio, de donde le vino à esta Venerable Madre, y Sierva de Dios el hallarse tan favorecida? Yo diria, que por ser tan pura, y casta desde sus niñezes mereciò el ver el Cielo abierto, y à Dios; pues la juzgava, como si estuviera en el estado puro de la innocencia. Criò Dios à nuestro primer Padre Adan à su imagen, y semejança, adornòle de todos los dones, y gracias que imaginar se pueden, y aviendole puesto en el Paraíso Terrenal, le diò aquel sueño, como dize la Escritura: *Immisit Dominus soporem*

rem in Adam. Que infundiò Dios à Adan vn dulce, y profundo sueño: y aqui en lugar de *soporem*, leyò el Griego *extasim*, que es dezir que diò Dios à Adan vn extasis, y contemplacion de la Gloria de Dios. Què bien le viene à esta Sierva aquel *soporem*, ò *extasim*; pues cada passo dizen sus Escritos, *me adormi esto es*, lediò vn *Extasi*.

Ricard.
in 2. dist.
13. art. 3
quest. 1.
S. Thom.
2. p. 924
art. 1.

Muchos Sagrados Expositores, como Ricardo, mi Angelico Doctor S. Thomàs, y otros, dizen, que en este sueño viò Adan la Essencia Divina. Pues porquè ha de ver el primer Hòbre en esse tiempo el Cielo abierto, y à Dios? Yo lo dirè: porque Adan aun estava en el estado puro, y casto de la innocencia, y aun no se le avia dado Esposa; pues si està tan puro, y casto Adan, y vive tan limpio, abranse esos Cielos, y vea essa Essencia de Dios, que esso sabe hazer la pureza, y castidad. Dirè yo pues, de esta Venerable Madre, y Sierva de Dios, que por ser tan casta, y pura, Dios le hizo esos favores de ver el Cielo abierto, y gozar de la vista de Dios.

Fue tan casta, y pura, que no sabia que cosa eran palabras deshonestas. Dixole vn dia el demonio vnas palabras tan deshonestas, que no se ponen aqui ::::: *mala dona*. Dixole la V. M. à su Esposo: Señor, què quieren dezir estas dos vltimas palabras? Y Christo se puso a reir:

Num. 83. Dixome el Señor (dize la Sierva de Dios) *tinch vergoña de dir, porque yo so Verge*, Que en Castellano quiere dezir. *Verguença tengo de dezirlo, porque soy Virgen*. Al dezir, y darme por sentida, me dixo la Madre Priora: què tiene Hermana, que habla? Digalo. *Em va dir lo Señor, que donàra à les Animes* (*Mama*) que quiere dezir, que participes à essas Almas tu leche virginal; dixè: què es Señor

ñor

ñor lo que por mi passa ? En mi se ha de hallar leche virginal , siendo , aunque indignissima, vuestra Esposa ? Como se ha de entender este raro favor ? Dixo me su Divina Magestad : esta leche es la misericordia, la gracia , y los dones de perfeccion , que en tu Alma causa mi Cuerpo, y Sangre, quando lo recibes en la Hostia Conflagrada.

Por ser tan pura, y casta la Venerable Madre diria yo se podria llamar Muger justa , y perfecta. Ponese la Escritura à tratar del Patriarca Noë , y comienza diziendo: *Noë vir iustus, atque perfectus fuit, invenit gratiam coram Domino, cum Deo ambulavit.* Noë fue varon justo, le cayò en gracia à Dios, y anduvo con su Magestad Divina. Donde reparo, que à ninguno de los hombres, que hubo en aquel tiempo, y siglo, se le diò titulo de justo, sino solamente à Noë, ni se le hazen los favores que à èl. Pues porquè solo Noë se alça con esta excelencia ? Vna Docta Pluma de la Religion Serafica, dize: *Forsan propter hanc virtutem fuit (Noë) à Domino maxime laudatus: ex omnibus enim sui temporis hominibus, solus ipse in oculis Dei iustus appellatus fuit, ac de nullo alio legimus castitatem tanto temporis curriculo fuisse servatam.* Noë fue tan casto, q̄ hasta q̄ tuvo quiniētos años de edad no conociò muger, cosa que no se lee de otro alguno, y porque amò la castidad, y continencia, le hizo Dios tantos favores, y en el titulo de justo le prefiriò a los demás. que à esta excelencia suben los castos: pues si esta Sierva de Dios vivia tan pura, y casta, hagale Dios estos tan relevantes favores.

Num. 74. Vi Víspera de la Natividad de Nuestra Señora (dize la Venerable Madre) vna escalera, que descanfando en nuestro Coro, llegava hasta los vmbrales de la Celestial Patria: era hermosissima

Gen. c. 6

Fr. Philip. loco commun. fol. 173.

lima, habitava en cada grada vn Serafin, y vn Angel: subian muchas Almas devotas de la Virgen, del Purgatorio à descansar en la Ierusalen Patria.

Num. 500. Dia de San Bernardo se le aparecieron à la Venerable Madre, y Sierva de Dios, Nuestro Señor, la Virgen Santissima, el Patriarca S. Ioseph, el Padre San Agustin, Santo Thomas de Villanueva, Santa Teresa de Iesus, y el Señor Patriarca, y venian tambien todas las Madres, y Hermanas que son muertas desde que està fundada esta Casa; y tal dia como este, se fundò el Convento.

Siendo Tornera la Venerable Madre, llego al Torno vn Pobrecito à pedirle limosna, y al punto que se la pidió, le hirió el coraçon de afecto tan compasivo, y deseo de hazerle vna limosna copiosa, mayor de la que vna Tornera puede hazer por si sola; y compeliendola su commiseracion, fue à la Prelada, y representandole lo que por su coraçon passava, le dixo la Prelada (que era entonces la Venerable Madre Sor Leocadia de los Angeles) Hermana, dèle dos panes: replicòle : Madre, no mas ? Dixo entonces la Prelada : pues si le parece poco, dèle vn par de huevos; fue muy gustosa, y alegre à cumplir con esta Obra de Misericordia, y llegando al Torno, se la diò al Pobre; el qual tomò los panes en sus manos; y oyò la dicha Hermana, y Venerable Madre, como los besò, y bolviendolos en el Torno, la dixo : yo no como pan, sino coraçones: y la Venerable Madre oyendolo, toda transformada, inflamada, llena de alborozo, y consuelo, tomò los dos panes, y refiriendo lo que le avia passado, repartió el pan con todas las Religiosas.

Algunos meses antes de morir, le enseñò el Señor como vn passadisso largo, el qual estava hecho
pare-

paredes, y suelo adornadissimo de variedad, y cãtidad de flores, y riquissimas ropas, y viò q̄ iba por el vna Religiosa: entendiò q̄ le pareciò q̄ aquella Religiosa feria la primera q̄ se avia de morir, como en otras ocasiones en diferêtes modos solia el Señor enseñarlas, y las conocia: en esta ocasion queriendo reconocer quien era la que con tan magestuoso aparato le enseñavan: al querer reconocer el rostro, le pusieron vn velo delante, y no se la dexaron conocer; y referia entonces la Venerable Madre, le diò vn temor grande de morir: cosa en que en toda su vida no la avia tenido, y fue la misma Venerable, la primera que murió.

Sabia qual de las Religiosas del Convento se avia de morir primero. Porque el Señor le hazia tal merced, que en aviendo espirado la Religiosa, el Angel de Guarda de la Difunta, hazia vna profunda reverencia à la que avia de morir despues: lo qual estava la Venerable Madre mirando, y por esso sabia que Religiosa avia de morir primero.

La vltima noche, que estando yã agonizando, fue à assistir à vna persona que estava à los vltimos vales, y de alli à rato la oímos (atestiguan las Religiosas que asistian à la Venerable Madre) que estava hablando, y dezia: *yã estás aqui, aora ayudame tu à bien morir*: entonces le preguntaron las Hermanas: Madre, què es effo? Y respondiò la Venerable Madre. es el Alma que he ayudado à bien morir, que yã està aqui.

Num. 191. Viò dos Viñas, vna à la mano derecha del Sagrario, la qual estava lozana, con sarmientos, con pampinos y vas en agraz, y otras fazonadas. La otra viña à la mano siniestra, despoblada, sin pampinos, ni frutos: y admirada la Venerable Madre,

pre-

preguntò: què significavan aquellas dos viñas? Y le respondieron, la primera son las Almas que tratan de virtud. La segunda, los muchos que ay dormidos para lo perfecto, y dispiertos para las cosas del mundo.

Son tantos los favores que Dios le hizo, y comunicò à esta Venerable Madre, y Sierva de Dios (segun lo que ay escrito) que seria menester gastar mucho tiempo, y dias, para poderlos referir; solo dirè que quien tan casta vivió, bien merece que Dios le haga estos favores, y la suba al Cielo con carroça de luzes, y resplandores.

Dos Profetas, y Patriarcas hallo en en el Viejo Testamento muy favorecidos de Dios, y como à tales les guarda para Predicadores vniversales del Juizio, que son Henoch, y Elias, y à ambos se les llevó, y trassadó al Paraíso; y reparava yo, que con mayor grandeza parece se llevó à Elias, que à Henoch; pues de Henoch dize la Escritura: *Ambulavit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus.* Que Dios se llevó consigo à Henoch, que es lo que dezimos acá en el mundo: Fulano es muerto, y à Dios se le ha llevado. Y à Elias como se le llevó? Oygan lo que dize el Texto Sagrado: *Ecce currus igneus, & equi ignei diviserunt utrumque, & ascendit Elias per turbionem in Cœlum.* Que estando conversando, y platicando el Profeta Elias con su querido Discipulo Eliseo. como vn rayo baxó vna Carroça estofada de luzes, y encendida de fuego, que quatro bellos Cavallos la tiravan, luzidos como el Sol, y subiendo en ella en bolandas, por nubes resplandecientes, le transportaron al Cielo. Aquí mi dificultad: si ambos son queridos de Dios, ambos Predicadores del juizio, porquè a Elias se le ha de hazer esse tan singular favor de subir con

carro-

Gen. c. 5.

Reg. 4.
c. 2. vers.
11. & 12

carroça de fuego, de luzes, y resplandores? Oygan à San Ambrosio: *Sed etiam Elias nullius corporei coitus fuisse permixtus cupiditatibus invenitur. Ideò ergo curru raptus ad cælum, ideò cum Domino apparet in Gloria.* Fue tan casto Elias, que aun pensamiento deshonesto no cupo en èl: suba pues al Cielo quien tan casto, y honesto vive, y subanle en carroça de luzes, y resplandores.

S. Ambr.
lib. 1. de
Virgin.

Anima Christo à sus Discipulos, y les dize: no temais, que ninguno en el mundo las podrá aver con vosotros, porque os considero como vnos pajaros que con sus plumas trepan el ayre: *Nolite timere, multis passeribus pluris estis vos.* Pues porquè Christo Señor nuestro compàra à los Discipulos à los pajaros, y aves que vãn bolando? Y noten, que no dize à todos, fino à los Discipulos: *Pluris estis vos.* Yo lo dirè: à las Aves su cuerpo no les agrava, como à los animales terrestres, que el cuerpo pesado les detiene en la tierra, y por esso las aves discurren tan velozes, y ligeras por el ayre; y como los Apostoles todos sus apetitos terrenos los avian dexado, y vivian tan puros, por esso Christo los compàra à las avecitas, y pajaritos. Así lo dize el Docto Silveyra: *Discipuli Domini terrenas concupiscentias, abjecerant, carnis appetitus edomitos habebant in castitate, ac puritate, inde aptissimi ad volandum in sublime.* Lo mismo dize San Ambrosio. Pues si los Apostoles por vivir tan castos, y puros buelan como vnos pajaros; bien podrè dezir yo, que aviendo vivido nuestra V. Madre tan pura, y casta, segura podrá subir al Cielo con carroça de luzes, y resplandores, y que confio Dios le avra hecho este favor, y que avrà subido como vn pajarito.

Luc. cap.
12. v. 7.

Silveyra
tõ. 5. lib.
9. cap. 2.
q. 1. n. 10
S. Ambr.
in Luc.
lib. 7.

Venga pues quien tan casta, y pura vive à su ma-

por contrario; que es la carne, como lo hizo aquella Casta Iudith; pues por su mucha castidad, la dió Dios aquella tan singular hermosura para matar à Holofernes. Así lo dize el Texto Sagrado: *Cui etiam Dominus contulit splendorem, quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat.* Venció pues la Casta Iudith à su mayor contrario, que es la carne, el tercer enemigo del alma, por su mucha pureza, y castidad, y Dios le hizo tantos favores; y así no me espanto que los de Betulia la aclamen por victoriosa, y la tributen el tercer triunfo: *Tu honorificentia populi nostri.* Alapide: *Tu populo universo ingens nomen, & decus peperisti apud omnes gentes.* Iudith, dize Alapide, es la que ha dexado en su tierra nombre entre todos. Diga mi cariño, pues, y afecto de mi Payfana, la Venerable Madre, y Sierva de Dios que si fue tan Casta, y vivia tan pura, bien pudo vencer al tercer enemigo del alma, que es la carne, y cãtarle la victoria, coronandola con el tercer triunfo. Que si Iudith es la que dexò nombre inmortal en su tierra, y fue la singular entre todas; mi Venerable Madre ha dexado nombre, y renombre en su Patria, y así le aplico el tercer triunfo. *Tu honorificentia populi nostri.*

En fin murió la Casta, y Valerosa Iudith à los ciento y quarenta años de su edad, segun la mas probable opinion de los Hebreos, segun Cornelio Alapide. Fue enterrada en cõpañia de su querido Esposo Manassés en la Ciudad de Betulia, y por espacio de siete dias todos la llorarõ, y hizieron muestras de grandissimo sentimiento, celebrandole las honras, y las exequias: *Defuncta est, ac sepulta cum viro suo in Bethulia. Luxitque illam omnis populus diebus septem.*

Murió nuestra Venerable Madre, y Sierva de Dios,

Iudith.
cap. 10.

Alap. hic

Alap. hic

Dios, à los setenta y vn años, menos diez y nueve dias de su edad, està sepultada en este Religiosissimo Convento de la Purissima Concepcion de la Virgen Santissima, de Religiosas Descalças de mi Padre, y Patriarca S. Agustin, de esta Ilustre Villa de Beniganimi Patria: y si todo el Pueblo llorò por espacio de siete dias à aquella Belona fuerte Iudith, justo es que todos los Moradores, y Hijos, de esta Villa, Hermanas, y Madres de este Convento la lloren, no siete dias, sino toda la vida. Fuerte golpe es este Señores; pues si Betulia, Ierusalen, y todo el Pueblo Israelitico perdió amparo, refugio, y consuelo por la muerte de Iudith; todos los de mi Patria han perdido por la muerte de esta Venerable Madre, consuelo, padre, madre, y remedio en nuestros desconuelos: no llegava ni rico, ni pobre, ni grande, ni chico, ni hombre, ni muger, que no se fuesse muy aconfolado.

Quièn ha perdido, pregunto este consuelo? Diria yo, que las Hermanas, y Madres de este Convento, pues con vivir la Venerable Madre, siempre con sus achaques, y cansada de la Oracion, atenuada cõ las mortificaciones, y demàs cargos, y obligaciones que lleva la Religion, en todo se hallava, en barrer, en fregar, en amassar, asistiendo à las enfermas en todas las Oficinas la hallarian siempre; y yo diria: que por ser tan sollicita, tan laboriosa, y cuydadosa en estas cosas, le podriamos dàr nombre de excelente, y preclarissima muger.

Llegò Christo Señor nuestro à casa de aquellas dos bien hermanadas hermanas Marta, y Madalena, y noticiosas del arribo de Christo al Castillo, salieron sollicitas à recibirle, y estando en conversacion con su Divina Magestad, le hizo Marta algunas quejas amorosas de su querida hermana Madalena; y Chris-

Luc. cap.
10. v. 42.

S. Augu-
stin. Ser.
26. de ver-
bis Domi-
ni.
Vers. Per-
sica.

to nuestro Bien, y Señor la respondió: *Martha, Martha sollicita es.* En verdad Marta que estás muy cuydadosa, y sollicita en tus cosas. No repáran Señores en la repetición del nombre de Marta? *Martha, Martha?* El Grande Agustino. *Repetitio nominis (Martha) est indicium dilectionis.* Esta repetición del nombre de Marta, dize el Grãde Agustino, es señal de el grãde amor q̄ le tenia Christo à Marta, y de lo mucho q̄ la estimava. Pero la Version Persica dize: *In omnibus rebus Martha exornata est, & super plurimas mulieres præcellentiam habet.* En todas las cosas estuvo adornada Marta, pero entre muchas mugeres se llevó el título de excelentísima, y preclarísima muger. Pues si por assistir Marta à los ministerios de su casa, (aunque tenia muchas criadas, como dizen gravísimos Autores, y lo testifica el Docto Silveyra, diziendo: *Graves Auctores communiter tenent, quod cum Martha esset persona valde nobilis, & illustris, multos habebat famulos, & ancillas, qui in hoc ministerio simul cum ea cooperantur*) Christo le dà el título de muger excelente, y preclarísima, además de ser tan Santa, y Virgen; bien pues, podrèmos dezir de nuestra V. M. y Sierva de Dios, que por aver assistido à los Oficios mas baxos, y humildes del Convento, y por aver sido tan sollicita, y cuydadosa, adquiere el nombre de muger excelente, y preclarísima.

Ultimamente, concluyo mi Sermon en dezir, que quien ha estado en esta vida tan cuydadosa, sollicita, consoladora de los pobres afligidos, acudiendo à sus necesidades, y à estado buena para todos, bien merece en premio de estas buenas obras, y de sus trabajos la coronen con dos coronas. Vna tenia sola la Mesa de los Panes. *Ipsi labio coronam facies.* Dos tenia el Arca del Testamento. *Et aliam de super coronam facies.*

73

cles. Pues porquẽ se ha de coronar cõn vnã corona la Mesa de los Panes, y con dos el Arca del Testamento? La ventaja en la coronacion fue, porque el Pan de la Mesa no era general sustento, solo comian de èl Levitas, y Sacerdotes. Pero la Vrna del Manà, que estava en el Arca, era mantenimiento comun, gozava de èl el Eclesiastico, el Principe seglar, el Ministro, el Poderoso, el mas pequeño del Pueblo, el Pobre, y el Rico; pues si la Vrna del Manà, que està en el Arca es tan beneficiosa para todos, que aqui hallan todo consuelo, coronese essa Arca con dos coronas. Pues si nuestra V. Madre ha estado buena para todos, bien merece coronarse con dos coronas en premio de sus trabajos; y si el Apostol dize: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* Aviendo esta Sierva de Dios trabajado tambien, y peleado tan valerosamente contra sus enemigos el Mundo, Demonio, y la Carne, y vencido, y rompido la cabeça, y alcançado tan grande victoria, parece ser justo el que se corone con dos coronas.

Y nosotros que estamos en està vida mortal, caduca, y perecedera, procurèmos imitar à esta Venerable Madre, siguiendo sus pisadas, venciendo à nuestros enemigos el Mundo, Demonio, y Carne, por medio de la penitencia, que serà pesandonos vna, y muchas vezes de aver ofendido à Dios, diziendo: que me pesa, perdonadme Dios mio; que desta manera alcançarèmos el Perdon, y nos coronarèmos con dos Coronas; aqui con Corona de
de Gracia, y allà con Corona de
Gloria, Ad quam nos perducatur Pater, & Filius,
& Spiritus Sanctus
Amen.

(✠)



1000



Omnia scripta sub correctione Sanctę Romanę Ecclesię.



R 63.855



Amen
(*)



